

LENGUA A

Categoría 1

El impacto del lenguaje metafórico en el mundo ficcional del protagonista en "Las ruinas circulares" de Jorge Luis Borges

¿De qué manera la presencia del lenguaje metafórico incide en el mundo ficcional del protagonista en la obra "Las Ruinas Circulares" de Jorge Luis Borges?

Número de palabras: 3770

Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Desarrollo	3
El ultraísmo en la obra.....	3
Tema 1: La espiritualidad e inmaterialidad del protagonista.....	5
Tema 2: La infinidad del protagonista y las ruinas circulares	8
Conclusión.....	13
Bibliografía.....	14

Introducción

Jorge Luis Borges fue un destacado escritor, ensayista y poeta argentino que vivió entre los años 1899 y 1986. Es considerado una de las figuras de la literatura más importantes del siglo XX; especialmente por ser el fundador principal del ultraísmo en América latina (Padín, 2000), escribiendo varios poemas, cuentos y ensayos que encajan con las características de esta corriente. Este movimiento vanguardista busca condensar la literatura y la poesía a una mínima expresión, la metáfora (Laín, 2007). Dicha característica hace que las obras de esta corriente sean difíciles de comprender y posean más de una interpretación debido a la subjetividad que implica esta figura literaria.

Uno de sus cuentos más representativos es “Las ruinas circulares” perteneciente a la serie *Ficciones*. A pesar de su corta extensión, cuenta una historia compleja acerca de cómo un hombre llega a un templo circular e intenta crear a un igual en sus sueños, descubriendo al final que él mismo es la creación de otro hombre. La metáfora es un recurso poético esencial en el cuento, permite comprender la obra y plantear distintos significados de un mismo elemento. Es necesario un análisis para establecer en qué forma la naturaleza del hombre taciturno es expresada mediante metáforas concretas presentadas en el libro. De esta manera surge la pregunta de investigación: “¿De qué manera la presencia del lenguaje metafórico incide en el mundo ficcional del protagonista en la obra "Las Ruinas Circulares" de Jorge Luis Borges?”.

La metodología que se usará para dar una respuesta a esta pregunta es el análisis del ultraísmo y sus cuatro principios para comprender la fuerte relación entre esta corriente literaria y la pregunta de investigación. Posterior a esto, se llevará a cabo la identificación, comprensión y explicación de las metáforas centrales en la obra, mismas que expresan el mundo ficcional del

protagonista. Este mundo puede ser descrito mediante dos características principales, la inmaterialidad e infinitud, personificadas por las metáforas del fuego y el mismo título del libro. Cabe recalcar que se hará uso de distintas fuentes confiables escritas por expertos para sustentar las ideas presentadas, mismas obtenidas de sitios web confiables.

El tema escogido tiene gran importancia literaria ya que este cuento es de difícil comprensión para la mayoría de los lectores, por lo que al analizar el lenguaje metafórico se logra entender el cuento desde una perspectiva más amplia y profunda, no solo superficialmente. Cabe destacar que el tema adquiere funcionalidad con la asignatura de Lengua A, puesto que, se estudia la metáfora como figura literaria y la intencionalidad del lenguaje dentro de la obra.

Desarrollo

El ultraísmo en la obra

“Las ruinas circulares” por Jorge Luis Borges es un cuento de ficción literaria publicada en 1944 y perteneciente a la serie *Ficciones*. Cuenta la historia de un mago que tiene el propósito de crear a un igual en sus sueños, descubriendo al final que él mismo es la creación de otro hombre. Para empezar este análisis, es necesario saber que este cuento pertenece al movimiento ultraísta; *ultra* significa más allá de, los escritores ultraístas buscaban romper esquemas antiguos y renovar los medios de expresión. Borges (1921) afirma:

Esta es la estética del Ultra. Su volición es crear: es imponer facetas insospechadas al universo. Pide a cada poeta su visión desnuda de las cosas, limpia de estigmas ancestrales; una visión fragante, como si ante sus ojos fuese surgiendo auroralmente el mundo.

Por lo tanto, los temas que abarca el ultraísmo dependen de la imaginación y las ideas del autor. En específico, Jorge Luis Borges se ha caracterizado por crear mundos fantásticos, metafísicos y subjetivos en sus obras y las ruinas circulares no es la excepción. El mundo ficcional del protagonista expuesto se caracteriza por la espiritualidad, la inmaterialidad y el idealismo, es decir, el mago llega a ser simplemente una idea concebida por otro ser y no alguien real. Otra característica de este mundo es que llega a ser infinito, ya que existe un ciclo sin fin de crear y ser creado, ambas características serán exploradas más a fondo en la siguiente sección.

Ahora bien, el movimiento ultraísta se basa en cuatro principios, los primeros dos son la “tachadura de las frases medianeras, los nexos, y adjetivos inútiles” y la “abolición de los trebejos ornamentales” (Laín, 2007). Es decir, se busca sintetizar las ideas al máximo y evitar

redondeos inútiles que alarguen innecesariamente un texto. El cuento en cuestión cumple con estas características del ultraísmo; tiene apenas cuatro páginas de extensión, pero cuenta una historia profunda con vocabulario avanzado y bien cuidado. También, es visible que el autor evita una descripción abundante de personajes o situaciones, se reemplazan nexos por comas y se usan únicamente adjetivos claros que expresen una idea directamente sin redondeos innecesarios. Por ejemplo, en el segmento “Luego, en la tarde, se purificó en las aguas del río, adoró los dioses planetarios, pronunció las sílabas lícitas de un nombre poderoso y durmió.” (Borges, 1944, pg. 3), es claro que se usa una figura literaria de asíndeton para resumir varias acciones en una sola frase.

Los siguientes dos principios son esenciales en cuestión al uso del lenguaje metafórico, estos son la “reducción de la lírica a su elemento primordial: la metáfora” y “la síntesis de dos o más imágenes en una, que ensancha de ese modo su facultad de sugerencia” (Laín, 2007). Al igual que los anteriores principios, se pone énfasis en reducir la extensión del texto, pero también se hace referencia al abundante uso de figuras literarias. Entre estas, resalta principalmente la metáfora, las cuales pueden ser profundas, confusas y sobre todo, subjetivas ya que están abiertas a interpretaciones.

La metáfora es un recurso poético que consiste en cambiar un concepto por otro, estableciendo una relación de semejanza entre las dos palabras. Según Borges, existen nueve tipos de metáforas, incluyendo otras figuras literarias que tradicionalmente no entran en esta clasificación, como la imagen o la prosopopeya, sin embargo, este estudio se guía por sus ideas (Laín, 2009). “Las ruinas circulares” usa este recurso poético constantemente, algunas metáforas son usadas para expresar ideas de una forma más simple y sencilla. Por ejemplo, la frase “Hacia la medianoche lo despertó el grito inconsolable de un pájaro” es una metáfora que da objetos

cualidades abstractas o propias del hombre (Laín, 2007). En este caso, se da una cualidad humana a un sonido de un pájaro para dar a entender de una manera más sencilla que se trata de ruido estruendoso y molesto. En realidad, esta metáfora es una prosopopeya, pero como se ha mencionado antes este análisis se guía por las ideas de Borges. Por otro lado, otras metáforas se convierten en ejes centrales para explicar el mundo ficcional en el que vive el protagonista, mismas que se analizarán a continuación.

Tema 1: La espiritualidad e inmaterialidad del protagonista

La espiritualidad e inmaterialidad del mago es el primer elemento del mundo ficcional a ser analizado. Esta característica se refiere a que el protagonista se describe como una idea no encarnada en la realidad y que no obedece las leyes de la naturaleza, representado principalmente mediante la metáfora del fuego. El fuego está presente alrededor de toda la obra, y a simple vista tiene más de un significado. En este caso, el fuego expresa la creación y vida, pero también significa destrucción. Estos dos conceptos, que se contradicen, ayudan a entender la naturaleza del protagonista y su existencia como un ser espiritual y no verdadero en el cuento.

El primer significado que tiene el fuego es el de brindar vida, y se puede demostrar mediante algunos fragmentos de la obra. Al principio de la historia, se narra que el mago llega a un pueblo lejano, y encuentra un templo circular que se encontraba en ruinas. En este lugar se solían rendir homenajes a un dios desconocido, pero ahora se encuentra abandonado. Se usa una comparación para expresar que el templo solía tener el color del “fuego” pero ha pasado a un color “ceniza”, indicando que el fuego significaba vida y su ausencia, todo lo contrario. En este templo, el protagonista se convence de que será capaz cumplir su objetivo no imposible pero si sobrenatural: engendrar a un hombre de carne y hueso que tenga razonamiento propio.

En el primer intento, el hombre soñaba que se encontraba en un anfiteatro circular en llamas en donde daba clases a “nubes de alumnos” e intentaba encontrar a alguien digno de imponer en la realidad. El fuego se encuentra nuevamente presente, al parecer con el propósito de ayudar al mago y hacer más fácil su tarea. Las “nubes de alumnos” simbolizan el humo del fuego, estos son difusos ya que aún no son seres reales. Cuando el mago por fin encontró al alumno ideal, el insomnio lo atacó. Después, cuando quiso reunir otra vez a todos sus alumnos, el templo desapareció.

El hombre se encontraba frustrado. Decidió descansar unos días para reponer fuerzas e intentarlo nuevamente, con otro método. Esta vez, empezó soñando con cariño un corazón latiente. Noche tras noche iba aumentando órganos a su creación, como el esqueleto, el cabello o los párpados. Llegó a tal punto en donde creó todo un cuerpo humano, sin embargo, este aún no tenía alma propia así que imploró la ayuda de un ser superior desconocido para que le diese vida:

“No era un atroz bastardo de tigre y potro, sino a la vez esas dos criaturas vehementes y también un toro, una rosa, una tempestad. Ese múltiple dios le reveló que su nombre terrenal era Fuego, que en ese templo circular (y en otros iguales) le habían rendido sacrificios y culto y que mágicamente animaría al fantasma soñado...(Borges, 1944, pg. 3)”

En este fragmento, el fuego se presenta como un dios múltiple con habilidades sobrenaturales, como el poder de brindar vida. El fuego no es solo un mero objeto, sino un ser superior, toda una entidad con un poder supremo que puede tomar la forma de varias criaturas dentro de la historia, lo que se relaciona con sus distintos significados. Entonces, el fuego le dice al mago que animaría al fantasma y que a vista de todos, menos del soñador y del fuego, sería alguien real. La condición era que, después de enseñarle como vivir, lo deje ir a otro templo para

que siga alabando al fuego. Lo dicho se cumplió, después de dos años juntos, el hombre hizo que su creación se olvide de lo aprendido y vaya al otro templo para ofrecerle sacrificios al dios que le dio la vida.

En esta primera parte, la manera en que la capacidad de creación del fuego explica la inmaterialidad del hombre es que se muestra claramente como se anima a un sueño de otro hombre que no es real. Más adelante en la historia, se da a conocer que el hombre también es obra del fuego, puesto que cumple con las mismas condiciones que rigió sobre el creado. Así, se logra conocer que ambos tienen las mismas características, tanto el creado como el supuesto creador.

El segundo significado del fuego es lo opuesto al primero; significa muerte y destrucción, ausencia de vida. Tiempo después de la partida de la creación del mago, dos hombres lo despertaron a media noche y le informaron acerca de “un hombre mágico en un templo del Norte, capaz de hollar el fuego y de no quemarse”. El mago supo que se trataba de aquel que había cuidado como a un hijo y entró en desesperación. Sin embargo, poco tiempo después “Las ruinas del santuario del dios del fuego fueron destruidas por el fuego”. Esto denota una contradicción e ironía, ya que el origen y la razón de ser del santuario causan su propio fin. El hombre atrapado entre el incendio, aceptó su muerte y caminó hacia las llamas. Cuando topó el fuego, no sintió dolor ni sensación alguna. Comprendió entonces que su condición era la misma que la de su creación: él mismo era la creación de otro hombre, alguien espiritual y sin un cuerpo material verdadero.

En relación con el mundo ficcional del hombre, el fuego ayuda al lector a entender la verdadera naturaleza del mago. Esto se debe a que, en un inicio el fuego es un apoyo para el protagonista en lograr su objetivo final, es este el que le da vida a su creación. Sin embargo, “ese

fuego que da vida al hombre soñado es también incapaz de quemarlo” (Rabell, 1988), por lo que, al no ser afectado por el fuego, el hombre se vuelve consciente sobre que significa ser un individuo verdadero. Por lo que, al final, el hombre es un ser puramente espiritual e inmaterial, pero que aparenta tener un cuerpo. El verdadero creador no es el mago, sino el fuego que permite vivir a ambos.

Como se pudo analizar, la metáfora de fuego es esencial para entender la condición inhumana del protagonista, sin embargo, al principio del libro se presentan algunos otros indicios. Cuando el hombre llega a su destino se nos muestra la siguiente frase: “...el hombre gris besó el fango, repechó la ribera sin apartar (probablemente, sin sentir) las cortaderas que le dilaceraban las carnes y se arrastró, mareado y ensangrentado” (Borges, 1944, pg. 1). Esto muestra que el hombre se encontraba cansado y herido al llegar al pueblo, pero no podía sentir el dolor de sus heridas físicas. El hombre taciturno encontró refugio en este templo en donde durmió hasta el día siguiente, cuando despertó contempló la sanación de sus heridas, mostrando que este hombre tenía ciertas habilidades sobrenaturales. También, se puede señalar que el hombre sabía que sus propósitos eran irreales, pero esto no impidió que se diese por vencido o que abandone su meta final.

Tema 2: La infinidad del protagonista y las ruinas circulares

Al leer el cuento por primera vez, la historia da una sensación de que se está repitiendo o de que ya hubiese ocurrido. Esto se puede entender y evidenciar gracias a el título de la obra “Las ruinas circulares” y a elementos relacionados a este.

Primero es necesario encontrar el significado literal del título; *las ruinas circulares*, visto desde este punto, es el espacio específico en donde el protagonista pasa la mayor parte del

tiempo, tanto físicamente como en sus propios sueños. Al inicio de la obra, el protagonista llega a un templo circular en donde intenta cumplir su propósito irrealista. En este templo se rendía cultos al “Dios Fuego” pero se encontraba destruido, en otras palabras, en ruinas. También, algunos de los sueños del protagonista ocurrían en este mismo lugar, como aquel en donde se encontraba en el templo pero incendiado y visualizaba “nubes de alumnos”. Adicional a esto, se puede afirmar que el templo circular en donde se encontraba el protagonista no era el único, puesto que cuando el hombre logra crear a un ser en la realidad, esta marcha a otro templo destruido para alabar al fuego que lo había creado “Esa noche lo besó por primera vez y lo envió al otro templo cuyos despojos blanqueaban río abajo, a muchas leguas de inextricable selva y de ciénaga” (Borges, 1944, pg. 1).

Para analizar el título desde un punto de vista metafórico se iniciará con la palabra *circular*. Un círculo se cierra sobre sí mismo, por lo que normalmente significa perfección, ciclos, infinidad y repetición (De la Rosa, 2018). Analizando la estructura interna del cuento, es posible señalar que el argumento principal se encuentra repitiéndose en ciclos, ya que la vida del soñador y el soñado tienen características en común en cuestión al inicio, nudo y desenlace. También, en más de una ocasión el mago tiene el presentimiento de ya haber vivido los acontecimientos que le rodean pero simplemente no logra recordar nada. Describiendo la estructura interna del cuento de una manera general, al inicio el protagonista llega al templo para imponer a un ser en la realidad, después logra su objetivo con ayuda del fuego, finalmente obtiene la realización de que es una mera creación producto del sueño y volvería a empezar un nuevo ciclo con la creación convirtiéndose en creador.

Ahora bien, se analizará a fondo la estructura interna de la obra para encontrar indicios que demuestren la naturaleza del mago. Al inicio, al llegar al templo circular, el hombre se

encuentra malherido y sin memoria de su pasado “si alguien le hubiera preguntado su propio nombre o cualquier rasgo de su vida anterior, no habría acertado a responder” (Borges, 1944, pg. 1). El mago borró la memoria de propia creación para que evitara saber que es un fantasma, por lo que el creador del mago tuvo que haber hecho lo mismo con él, haciéndolo perder igualmente sus recuerdos. Al no tener conciencia de su pasado, el mago se convierte en el creador de un nuevo sueño. También se describe que “ese redondel es un templo que devoraron los incendios antiguos” (Borges, 1944, pg. 1). Esto se relaciona con el final del cuento, en donde el templo es destruido por las llamas, como si en ese mismo templo algo similar hubiese ocurrido tiempo atrás.

En el desarrollo, el sueño del mago se convierte en realidad con la ayuda del fuego. Como visto anteriormente, uno de los significados del fuego es ser un “dios que da vida”, ahora sabiendo que el ciclo se repite una y otra vez, el fuego es alabado infinitamente, por lo que reavivar este ciclo lo beneficia directamente. A continuación, el mago pasaba tiempo con su hijo para enseñarle los saberes necesarios para vivir, sin embargo “a veces, lo inquietaba una impresión de que ya todo eso había acontecido...” (Borges, 1944, pg. 3), esta cita prueba nuevamente que el mago no recordaba, pero se sentía atrapado en una repetición permanente. Su creación partió al siguiente templo como se había acordado. Sin embargo, un largo e incierto periodo de tiempo después, el mago recibe noticias de que un hombre era incapaz de ser lastimado por el fuego, siendo este su hijo.

Por último, el mago se encontraba preocupado por su hijo sin darse cuenta que su final lo acechaba. Nuevamente, se vuelve a mencionar un indicio del ciclo imparable en el que vive el personaje “Porque se repitió lo acontecido hace muchos siglos” (Borges, 1944, pg. 4). Finalmente, se quema el templo inicial en donde residía el mago revelando así la verdad del

creador, y padece el mismo destino por el cual se encontraba preocupado de su hijo, darse cuenta con alivio, humillación y terror de que era la creación de otro.

Al ser el mago la creación de otro y el proceso que vive una repetición, se aclaran varios hechos. Primero, se nos narra que el hombre no se acordaba de ningún detalle acerca de quién era, ni siquiera su nombre. Cuando la creación fue instruida con el conocimiento necesario y era el momento de partir, el mago borró su memoria para que no recordase que era un fantasma y continúe alabando al fuego en otro templo lejano. A su vez, el creador del mago borró su memoria para que no recordase que era un fantasma tal como él lo hizo con la suya. También, este hecho explica el sentimiento fuerte y profundo que tiene de ya haber vivido lo que estaba ocurriendo, una especie de *déjà vu*. Al final de la obra, el proceso volvería a empezar ya que su creación, sin recuerdo de lo ocurrido, volvería a soñar e imponer un ser en la realidad con ayuda del fuego y así sucesivamente.

Ahora bien, “las ruinas”, se puede interpretar como “el hombre” que toma el papel de creador y creación una y otra vez. Ruinas son restos de algo que ha sido destruido, como puede ser el templo que se encontraba destrozándose, o la pérdida de la memoria del protagonista y el no poder recordar su pasado.

De esta manera, el significado metafórico de “Las ruinas circulares” es equivalente a “los ciclos del hombre”. La existencia del mago era meramente espiritual, simplemente una idea materializada en el cuerpo de un hombre, sin llegar a regirse por las leyes de la realidad, como es ser lastimado por el fuego. Además, esta interpretación ayuda a comprender que el tiempo interno en el mundo ficcional del protagonista es circular y no lineal, es decir, lo que ha vivido se repite una y otra vez en una reproducción sin fin. También es importante mencionar que este

ciclo que vive el hombre es largo e incierto por la cita “que ciertos narradores de su historia prefieren computar en años y otros en lustros” (Borges, 1944, pg. 4).

Conclusión

El lenguaje metafórico en “Las ruinas circulares” por Jorge Luis Borges devela la realidad de un mundo inusual que el autor crea a través de un lenguaje complejo y un estilo que intenta sintetizar las ideas al máximo, algo propio del ultraísmo. Estas metáforas están presentes alrededor de toda la obra para explicar dos características esenciales del protagonista, las cuales eran la infinitud y la inmaterialidad del mismo.

Para explicar la inmaterialidad, el autor hace uso del fuego como una metáfora con dos significados que se oponen, el de crear y el de destruir. Primero, el fuego es aquel que ayuda al mago a imponer a un ser humano en la realidad; estuvo presente en los intentos fallidos y se presentó en forma de un dios. En relación con la inmaterialidad, se vuelve evidente para el protagonista de la obra y para el lector lo que significa tener una condición humana, es decir, ser capaz de ser herido por el fuego. El segundo significado del fuego es el de la destrucción, es decir lastimar y quemar a un ser de carne y hueso. Al final de la obra, cuando el protagonista es incapaz de sufrir esto, se vuelve evidente que está fuertemente vinculado con el fuego ya que este es su creador.

Por otro lado, la infinitud es otra característica en el mundo ficcional del protagonista, que se explica mediante el propio título del libro. “Las ruinas circulares” se refieren al tiempo interno de la obra que está en una repetición constante, esto además se puede evidenciar por distintos fragmentos de la obra.

Los hallazgos de esta investigación son fiables puesto que se utilizaron fuentes confiables y las ideas y argumentos fueron sustentadas con fragmentos de la obra. Sin embargo, una

limitación fue que se generalizó a algunas figuras literarias que no se consideran metáfora, como la imagen o la prosopopeya, como tal.

Una ampliación de este trabajo es analizar a fondo el simbolismo de los objetos y otras metáforas utilizadas por el autor, el cual era la idea inicial de esta monografía, pero se cambió debido a la falta de fuentes confiables.

Bibliografía

Borges, J. (1944). *Ficciones*. Argentina, Buenos Aires. Emecé editores.

Patricia Artuondo. (1999). Entre "La aventura y la orden": los hermanos Borges y el Ultraísmo argentino. Sao Paulo: Cuadernos de Recienvenido.

Guillermo Laín Corona. (2007). Teoría y práctica de la metáfora en torno a fervor de Buenos Aires, de Borges. Cuadernos de ALEPH. (N.º 2), pg. 79-93.

Jorge Luis Borges. (1921). MANIFIESTO ULTRAÍSTA. Madrid: Revista Ultra.

Clemente Padín. (2000). El ultraísmo en Latinoamérica. Santiago de Chile: Escáner cultural.

Luisa de la Rosa. (2018). Análisis intertextual del cuento "Las Ruinas Circulares", de Jorge Luis Borges. Recuperado de <https://www.unarte.edu.mx/tendedero/ruinas-circulares/>

https://diariodecuba.com/de-leer/1372550241_3997.html

Rabell, C. (1988). "Las ruinas circulares": Una reflexión sobre la literatura. Revista Chilena De Literatura, (31), 95-104. Recuperado en julio 24, 2020, de www.jstor.org/stable/40357356